

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2023**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
1 CORINTIOS**

Mensaje cuatro

Ser un solo espíritu con el Señor a fin de tener la espiritualidad más elevada

Lectura bíblica: 1 Co. 6:17, 19-20; 7:17-25, 40

- I. La esencia del Nuevo Testamento es los dos espíritus —el Espíritu divino y el espíritu humano— mezclados juntamente como un solo espíritu—1 Co. 6:17; Ro. 8:4:**
- A. La palabra *une* en 1 Corintios 6:17 se refiere a la unión orgánica que los creyentes tienen con el Señor al creer en Él—Jn. 3:15-16; 15:4-5.
 - B. La expresión *un solo espíritu* indica la mezcla del Señor como Espíritu con nuestro espíritu—1 Co. 6:17:
 - 1. El espíritu, que es la mezcla de nuestro espíritu y el Espíritu del Señor en un solo espíritu, es tanto el Espíritu del Señor como nuestro espíritu—Ro. 8:4; 2 Co. 3:17; 1 Co. 15:45; 6:17.
 - 2. Todas nuestras experiencias espirituales, tales como nuestra comunión con el Señor, nuestra oración a Él y el vivir que llevamos con Él, tienen lugar en este espíritu mezclado.
 - C. La unión de Dios y el hombre es una unión de los dos espíritus, a saber, el Espíritu de Dios y el espíritu del hombre (2:11-14); la unión de estos dos espíritus es el misterio más profundo en la Biblia.
 - D. El enfoque de la economía de Dios es el espíritu mezclado, el Espíritu divino mezclado con el espíritu humano; todo lo que Dios se propone hacer o lograr está relacionado con este enfoque—Ef. 3:9, 5; 1:17; 2:22; 4:23; 5:18; 6:18.
 - E. Al ser un solo espíritu con el Señor, podemos experimentarle como Aquel que es todo-inclusivo—1 Co. 1:2, 24, 30; 2:8, 10; 3:11; 5:7-8; 10:3-4; 11:3; 12:12; 15:20, 47, 45:
 - 1. Disfrutamos a Cristo al estar unidos a Él como un solo espíritu.
 - 2. Podemos experimentar a Cristo y tomar a Cristo como nuestro todo porque hemos llegado a ser un solo espíritu con Él.
 - 3. Cuando somos un solo espíritu con el Señor, disfrutamos la comunión del Hijo de Dios, Jesucristo nuestro Señor—1:9.
 - 4. Para todo aquel que es un solo espíritu con el Señor, el suministro es inagotable.
 - F. El espíritu de fe (2 Co. 4:13) es el Espíritu Santo mezclado con nuestro espíritu humano; deberíamos ejercitar tal espíritu para creer y hablar las cosas que hemos experimentado del Señor.
 - G. El Espíritu Santo está en nuestro espíritu (Rom. 8:16), y nuestro espíritu está en nuestro cuerpo; por tanto, nuestro cuerpo llega a ser un templo del Espíritu Santo (1 Co. 6:19-20):
 - 1. Nuestra unión orgánica con el Señor hace posible que nuestros cuerpos sean miembros de Cristo—v. 15.
 - 2. Puesto que estamos unidos orgánicamente con Cristo y puesto que Cristo mora en nuestro espíritu (2 Ti. 4:22) y hace Su hogar en nuestro corazón (Ef. 3:17), todo nuestro ser, incluyendo nuestro cuerpo purificado, llega a ser miembro de Cristo.

3. Necesitamos urgentemente ver la visión de que nuestros cuerpos son miembros de Cristo, que somos un solo espíritu con el Señor y que nuestro cuerpo es un templo del Espíritu Santo—1 Co. 6:15, 17, 19.
- H. El espíritu mezclado es un espíritu que es un solo espíritu con Dios y que es igual a Dios en Su vida y naturaleza, mas no en Su Deidad—1 Jn. 5:11; 2 P. 1:4:
1. El Espíritu divino y el espíritu humano están mezclados como uno solo en nuestro interior a fin de que podamos llevar la vida de un Dios-hombre, una vida que es Dios pero a la vez hombre, y es hombre pero a la vez Dios—Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a.
 2. El vivir de un Dios-hombre es el vivir de los dos espíritus, el Espíritu de Dios y el espíritu del hombre, unidos y mezclados juntamente como una sola entidad.
- II. El capítulo 7 de 1 Corintios transmite el espíritu de una persona que ama al Señor, que se ocupa de los intereses del Señor en la tierra, que de manera absoluta está entregada al Señor y es uno con el Señor, y que en todo sentido es obediente, es sumisa y está satisfecha con Dios y las circunstancias dispuestas por Él:**
- A. Pablo era absolutamente uno con Dios, y quería que los creyentes corintios fueran uno con Él y que no iniciaran nada—vs. 17-24.
 - B. Puesto que Pablo era completamente uno con el Señor, espontánea e inconscientemente expresaba en sus instrucciones y respuestas un espíritu absoluto:
 1. Pablo tenía un espíritu excelente, un espíritu sumiso, complacido y satisfecho:
 - a. En su espíritu él era muy sumiso y estaba complacido con su situación.
 - b. Para él cada situación provenía del Señor, y no iniciaría nada para cambiarla.
 2. Puesto que Pablo tenía tal espíritu, él podía responder a los corintios de una manera que también los ayudaría a llegar a ser uno con Dios en su situación—v. 24.
- III. Puesto que Pablo era uno con el Señor, cuando él hablaba, el Señor hablaba juntamente con él; por tanto, en 1 Corintios 7 tenemos un ejemplo del principio rector neotestamentario de encarnación—vs. 10, 12, 25, 40:**
- A. El principio rector de encarnación consiste en que Dios entra en el hombre y se mezcla con el hombre para hacer que el hombre sea uno con Él; de modo que Dios está en el hombre y el hombre está en Dios—Jn. 15:4-5:
 1. En el Nuevo Testamento el Señor llega a ser uno con Sus apóstoles, y ellos llegan a ser uno con Él y hablan juntamente con Él; por tanto, la palabra del Señor llega a ser la palabra de ellos, y lo que ellos dicen es la palabra del Señor.
 2. El principio rector antiguotestamentario con respecto a hablar por Dios era: “Así dice el Señor” (Is. 10:24; Jer. 2:2); el principio rector neotestamentario de encarnación es: “Yo [el que habla] mando” (1 Co. 7:10), puesto que el que habla y el Señor son uno.
 - B. Pablo escribió 1 Corintios 7 según el principio rector de encarnación:
 1. El principio rector hallado en el versículo 10 es el mismo que en Gálatas 2:20: el principio rector de encarnación, a saber, dos personas que viven como una sola persona.
 2. Puesto que Pablo era uno con el Señor, él conocía el corazón y la mente del Señor.
 3. Pablo era uno con el Señor a tal grado que cuando dio su opinión, pensó que él también tenía el Espíritu de Dios—1 Co. 7:40.
 4. En los versículos 25 y 40 vemos la espiritualidad más elevada: la espiritualidad de una persona que es uno con el Señor y empapada de Él a tal grado que incluso su opinión expresa la mente del Señor.
 5. Si somos saturados del Espíritu, lo que expresemos será nuestro pensamiento, pero también será algo propio del Señor porque somos uno con Él—6:17.